

- Durante las últimas semanas, hemos observado con asombro cómo Jesús entrenaba a sus discípulos sobre cómo servir al programa del Reino.
  - Esos hombres se esforzaron por comprenderlo todo, y para ser justos, la lección de Jesús habría sido difícil de entender para cualquiera.
    - Porque Jesús no dirigía una escuela rabínica más que preparaba a hombres para perpetuar el judaísmo fariseo.
    - Jesús era un rabino diferente a cualquier otro... y por lo tanto, su ministerio sería diferente a todo lo que los discípulos habían conocido antes.
    - El Señor estaba preparando a estos hombres para liderar un nuevo movimiento mundial de Dios.
    - Vivirían en la primera línea de una batalla espiritual por la verdad y la salvación del mundo... y eso no es tarea fácil.
  - ¿Por dónde empezar a preparar a alguien para una vocación tan elevada?
    - Bueno, la lección número 1 es saber que Jesús es Dios... estaban en compañía del Mesías, el Ungido del Señor.
    - Y la lección número 2 es apreciar la importancia de que Dios se hiciera hombre para vivir y morir por nosotros.
    - Porque, al fin y al cabo, la Iglesia no se trata de alimentar milagrosamente a personas hambrientas ni de curar enfermedades.
  - Nuestra misión como embajadores de Cristo es salvar almas, llamar a hombres y mujeres a reconciliarse con Dios... de eso se trata todo esto.
    - Por lo tanto, comprender que Jesús vino a traer perdón, esperanza y vida eterna a los pecadores perdidos es primordial.
    - Y más aún, esos hombres necesitaban comprender que debían hacerlo como lo hizo Cristo, siguiendo los pasos de Jesús.
    - Así como el Hijo de Dios vino a buscar y salvar a los perdidos, así también sus discípulos buscarán servir a los humildes y necesitados con las buenas nuevas.
- Comprender todo eso es una tarea ardua, así que quizás sea comprensible que estos hombres tardaran tanto en captar lo que Jesús decía y hacía.
  - Pero la semana pasada lograron un avance significativo.
    - Vuelva al final del pasaje anterior en los versículos 11-12.

---

[MATEO 16:11](#) «¿Cómo es que no entendéis que no os hablé del pan? Pero guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos.»

[MATEO 16:12](#) Entonces comprendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

---

- Jesús los reprendió por su falta de fe en Él y por no haber prestado atención a todo lo que habían visto y oído.

- La gota que colmó el vaso fue su ignorancia del comentario de Jesús sobre tener cuidado con la levadura de los fariseos, saduceos y herodianos.
- Jesús hablaba de los peligros de las falsas enseñanzas de cada grupo, mientras que los discípulos solo pensaban en asuntos triviales.
- Después de que Jesús los corrigió, Mateo dice que entonces comprendieron lo que Jesús quería decir, y eso nos da esperanza de que hayan cambiado de rumbo.
  - Tal vez estaban empezando a comprender la enormidad de lo que estaba sucediendo a su alrededor.
  - Y lo más importante, ¿quizás sus corazones finalmente se estaban abriendo a quién era Jesús y qué significaba su llegada?
- Bueno, solo hay una manera de averiguarlo... así que Jesús decide que es hora de poner a prueba su comprensión comenzando con la Lección n.º 1.

---

[MATEO 16:13](#) Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?»

[MATEO 16:14](#) Y ellos dijeron: «Unos dicen que Juan el Bautista; otros, Elías; y otros más, Jeremías o alguno de los profetas».

[MATEO 16:15](#) Él les dijo: «Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

[MATEO 16:16](#) Simón Pedro respondió: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente».

---

- Mateo nos dice que Jesús va a la región de Cesarea de Filipo.
  - Este distrito se encuentra al pie del monte Hermón, la montaña más alta de Oriente Medio, con casi 9.000 pies de altura.
    - Actualmente, la mitad norte de la cordillera se encuentra en Siria y la mitad sur en Israel.
    - En tiempos de Jesús, la región era mayoritariamente gentil, muy parecida a la costa oriental del mar de Galilea.
    - Esta zona estaba bajo el dominio de uno de los descendientes de Herodes el Grande, Herodes Filipo II.
  - Y al pie del monte Hermón se encontraba una pequeña ciudad llamada Paneas, a la que Filipo renombró Cesarea en honor a César
    - En aquel entonces, ya existía otra ciudad llamada Cesarea de Judea, construida por Herodes el Grande en la costa mediterránea.
    - Así, para distinguir una ciudad de la otra, esta Cesarea pasó a ser conocida como Cesarea de Filipo.
  - Su nombre original, Paneas, provenía de un templo en la ciudad dedicado a un antiguo dios pagano, Paneas.
    - Pan era una figura de la mitología griega representada como mitad hombre, mitad cabra.
    - Era el dios de la naturaleza y del aire libre, y sus seguidores participaban en rituales de fertilidad salvajes y otros comportamientos extremos.

- Por esa razón, obtenemos la palabra “pánico” del nombre del dios.
- El templo de Pan estaba ubicado en una cueva al pie del monte Hermón, cuyas ruinas aún son visibles hoy en día.
  - Los estudiosos han supuesto que este encuentro entre Jesús y sus discípulos tuvo lugar en algún lugar cercano al templo de Pan.
  - Pero Mark dice que esta conversación tuvo lugar entre los hombres mientras viajaban a Cesarea de Filipo.
  - Así que tal vez estaban cerca del templo de Pan, tal vez no.
- En cualquier caso, Jesús pregunta a sus discípulos quién dice la gente que es el Hijo del Hombre, y Marcos registra la pregunta como ¿quién dicen que soy yo?
  - Por primera vez, Jesús reconoce el tema tabú... la cuestión de su identidad.
    - Las respuestas que ofrecen revelan la confusión y el misterio que rodearon el ministerio de Jesús.
    - Pero recuerden, Jesús ya sabía lo que se estaba diciendo, así que no les hizo esta pregunta a los discípulos por curiosidad.
    - En realidad, Jesús quería saber qué pensaban los discípulos... ¿qué punto de vista habían aceptado?
  - Le dicen a Jesús que algunos entre la multitud decían que Jesús era Juan el Bautista resucitado.
    - Sabemos quién fue el principal responsable de ese rumor.
    - Mateo nos dijo anteriormente que Herodes Antipas, el hombre que mató a Juan el Bautista, creía que Jesús era el Juan resucitado.
    - Pero dado que ambos hombres estaban vivos al mismo tiempo, esta era una conclusión ridícula.
  - Otros decían que Jesús era Elías, el profeta conocido por haber sido llevado al cielo en un carro de fuego al final de su vida.
    - El pueblo judío sabía que Malaquías profetizó que Elías regresaría para anunciar la llegada del Mesías.
    - Así pues, era natural suponer que Jesús era Elías, que había venido a anunciar la llegada del Reino.
    - Pero la Biblia dice que Juan el Bautista fue el heraldo enviado para anunciar la primera venida del Mesías.
    - Y el regreso de Elías espera para anunciar la Segunda Venida de Jesús, así que esto también era ilógico.
  - Luego, otros decían que Jesús era un Jeremías resucitado, lo cual es aún más extraño.
    - La Biblia nunca dice que Jeremías reaparecerá, así que quizás algunos asumieron que Jesús era Jeremías basándose en similitudes en el ministerio.
    - Jeremías ministró a Judá durante un tiempo en que un reino extranjero había conquistado Jerusalén y se había apoderado de la ciudad.
    - Y al igual que Jesús, Jeremías habló de un reino venidero para Israel.

- Pero sencillamente no había fundamento para establecer tal conexión.
- De hecho, la especulación parecía estar a la orden del día, porque algunos decían que Jesús era uno de los otros profetas resucitados, según dicen.
  - Parece que cualquier sugerencia era válida, y obviamente, la gente no estaba limitada por las Escrituras ni siquiera por la lógica.
    - Mientras tanto, ignoraron lo que Jesús realmente dijo sobre sí mismo, así como sus milagros, especialmente los milagros mesiánicos.
    - E ignoraron lo que Juan y las Escrituras decían acerca de que Jesús cumpliría las profecías del Mesías.
    - Y cuando se trata de entender lo que Dios está haciendo, una vez que dejas de lado las Escrituras, todo lo que te queda es especulación.
  - Obviamente, la multitud tenía muchas ideas sobre quién era Jesús, pero ¿se fijaron en la opción más obvia que los discípulos no mencionaron?
    - Seguramente sabemos que algunos entre la multitud decían que Jesús era el Mesías.
    - ¿Por qué los discípulos no mencionaron al menos esa posibilidad?
  - Creo que por eso Jesús comenzó preguntando qué decía la multitud... les dio a los discípulos una manera fácil de sugerir que Jesús era el Mesías.
    - Y sin embargo, parece que la mayoría de estos tipos aún no habían llegado a esa conclusión por sí mismos.
    - O estaban demasiado nerviosos para ser los primeros en hacer esa sugerencia.
    - Y en la cultura judía, el miedo a la blasfemia era algo real, porque la pena era la muerte según la Ley.
- Pero gracias a Dios que incluyó a Pedro en este grupo, porque donde otros temían pisar, Pedro siguió adelante.
  - Jesús obliga a los hombres a participar en la conversación que todos estaban evitando.
    - Les pregunta claramente: ¿Quién dicen que soy yo? Es hora de que lo confirmen.
    - Y aunque el texto no describe la escena en detalle, así es como me la imagino.
  - Marcos dice que iban camino a Cesarea de Filipo, así que me imagino a los hombres caminando en un pequeño grupo con Jesús delante.
    - Mirando fijamente al frente, Jesús hace la pregunta y se produce un silencio tenso... nadie quiere ser el primero en hablar.
    - Los hombres comienzan a intercambiar miradas tratando de averiguar cuál será su próximo movimiento... ¿Dirán lo obvio y se arriesgarán a blasfemar?
    - Peter percibe la incomodidad y puede resistir la tentación de llenar el silencio.
  - Además, Peter sabe cuál debería ser la respuesta correcta... en su interior la respuesta parece obvia y seguramente todos la conocen.
    - De hecho, no puede entender por qué los demás no dicen nada.
    - Y hasta se siente un poco avergonzado de su propio silencio, así que mientras los segundos pasan, Peter finalmente suelta...

- Él dice: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.
  - Pero en griego, la declaración de Pedro tiene un matiz particular que no es evidente en la traducción al inglés.
  - Antes de cada sustantivo, Peter añade el artículo “el/la/los/las”, lo que da a sus palabras un tono enfático.
  - Literalmente en griego, Pedro dijo: «Tú eres “el” Cristo, “el” Hijo de “el” Dios, “el” viviente».
- Todos esos artículos nos dejan con la impresión de que Peter estaba intentando dejar algo claro a alguien.
  - Y teniendo en cuenta lo que está diciendo, no creo que estuviera intentando convencer a Jesús.
  - Después de todo, si crees que Jesús es el Cristo, no asumes que necesita tu ayuda para entender que
- Creo que Peter estaba dejando algo claro a sus compañeros y probablemente incluso a sí mismo.
  - Esta fue la primera vez que Peter dejó escapar esas palabras de su boca y no lo hizo con timidez.
  - Lo está reconociendo públicamente y quiere que todo el mundo lo sepa.
  - Y sospecho que también está dejando claro a los demás discípulos que su vacilación para hablar era un problema.
- Este es uno de los mejores momentos de Pedro... es el momento en que Pedro asumió el liderazgo entre los discípulos.
  - Y Jesús reconoció y confirmó el liderazgo de Pedro, pero primero Jesús deja claro que el coraje y la iniciativa de Pedro no fueron enteramente suyos.

[Mateo 16:17](#) Y Jesús le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

- Pedro declaró que Jesús es el Mesías, pero más que eso, declaró algunas cosas notables.
  - Ha afirmado que Jesús es el hijo de Dios, introduciendo así el concepto de la pluralidad de la Divinidad.
  - Entonces, como ahora, el judaísmo ortodoxo no reconocía la Trinidad.
  - Sin embargo, aquí tenemos a un hombre judío declarando que Dios tenía un Hijo espiritualmente hablando, y que Jesús era ese Hijo.
  - Eso supuso un gran salto en la comprensión.
- Pedro dio un paso al frente y, con una sola declaración, cambió el rumbo de las creencias judías y estableció una teología cristiana fundamental.
  - Afirmó que Jesús era la Semilla prometida, el Mesías, el enviado por Dios para acabar con el pecado y el reinado de terror del diablo.
  - Además, afirmó que Jesús es Dios mismo, encarnado en la carne.
  - Plenamente hombre y plenamente Dios, el Hijo de Dios, parte de la Divinidad.
- Pedro fue el primero entre los discípulos en llegar a estas conclusiones, e incluso Juan, quien más

tarde nos dice que Jesús es Dios y estaba con Dios, no se pronunció al respecto.

- No, fue Peter quien llegó primero a esta conclusión, y como tal merece nuestra admiración.
- Y sin embargo, Jesús continúa diciendo que, aunque Pedro fue el primero, no actuaba por su propio intelecto o razonamiento.
- Jesús dice que Pedro estaba respondiendo a una obra de Dios en su corazón, pues fue el Padre Celestial quien le reveló esta verdad a Pedro.
  - Antes de considerar la importancia de esta revelación, observemos que las palabras de Jesús confirman ambos aspectos de la confesión de Pedro.
    - Si fuera cierto (como dicen algunos críticos) que Jesús nunca afirmó ser el Mesías, ¿por qué no corrigió a Pedro en este caso?
    - En cambio, Jesús reconoce la confesión de Pedro diciendo que fue el resultado de una revelación divina, lo que indica claramente que Jesús estuvo de acuerdo.
  - En segundo lugar, observe que Jesús dice que la fuente era su Padre Celestial, lo que confirma la segunda afirmación de Pedro de que Jesús era el Hijo de Dios.
    - Así, Jesús confirma que Él es el Mesías y el Hijo del Dios viviente, lo cual confirma la Trinidad.
    - Que Dios es Uno, que existe en Tres Personas
  - Nótese también que Jesús usa el nombre completo de Pedro, que era Simón bar Jonás.
    - Bar significa “hijo” en hebreo y Yonah es Jonás.
    - Así que el nombre hebreo completo de Pedro era Simón, hijo de Jonás.
  - ¿Por qué Jesús comenzó dirigiéndose a Pedro de manera tan formal? Porque este era un momento importante y solemne... un punto de inflexión en la vida de Pedro.
    - Pedro dio un paso al frente declarando públicamente su fe en Jesús como el Mesías y su creencia de que Jesús era Dios encarnado.
    - Y al hacerlo, Pedro cruzó una línea de la que no hay retorno.
    - O Pedro tenía razón y, de ser así, ha definido la creencia de que todo seguidor de Jesús después de Pedro también debe confesar.
    - O bien estaba equivocado, en cuyo caso Pedro cometió el pecado de blasfemia y debería ser condenado a muerte según la Ley.
- Este es su momento decisivo, y la respuesta de Jesús deja claro cuál de esas opciones es cierta aquí: Jesús dice que Pedro fue bendecido, no condenado.
  - Además, Jesús dice que la notable perspicacia de Pedro no fue suya, sino que fue una revelación del Padre a Pedro.
    - Lo que Pedro acaba de decir, no podría haberlo dicho a menos que el Padre Celestial le hubiera dado a Pedro el entendimiento que ahora posee.
    - Sin esa revelación, Peter habría permanecido tan despistado como los demás.
  - Así pues, al contemplar este momento, necesitamos verlo con comprensión espiritual, retrocediendo para verlo desde la perspectiva de Dios.
    - Las Escrituras nos dicen que en ese momento, mientras los discípulos permanecían en silencio, dudando en responder a la pregunta de Jesús, el Padre estaba obrando.

- Pero su Espíritu puso el conocimiento de la verdad en el corazón de Pedro, y esa verdad ardía dentro de él.
- Y era imperioso salir, darse a conocer, y Peter podía sentirlo.
- Él conocía la verdad y sabía que tenía que compartirla, así que cuando Jesús hizo la pregunta, Pedro ofreció su extraordinaria respuesta.
- Así es, amigos míos, como funciona la fe en el corazón de todo aquel que alguna vez ha creído en Jesús.
  - El conocimiento de que Jesús es nuestro Salvador y que Él es Dios encarnado debe ser revelado a nosotros por el Padre.
  - Sin esa revelación, nunca llegaremos a esa comprensión, sin importar cuántas veces alguien nos lo diga.
  - Y no importa cuántos milagros, señales o prodigios se realicen en nuestra presencia.
- Pero por otro lado, una vez que el Señor ha puesto esa verdad en nuestro corazón, como lo hizo con Pedro aquí, no podemos soportar guardarla dentro de nosotros.
  - Es una verdad que debemos declarar, y una vez que se haya arraigado en nuestros corazones, será solo cuestión de tiempo antes de que la hagamos pública.
    - Y a menudo el Señor nos dará indicaciones, como lo hizo con Pedro en este caso.
    - Él nos llevará a un momento como el que experimentó Pedro, donde la pregunta llega a nosotros y conocemos la respuesta.
    - Y más aún, sabemos que se supone que debemos responder a la pregunta.
  - A ese momento lo llamamos confesión de fe, y es el momento en que la fe en el corazón se da a conocer a través de una confesión de la boca.
    - Y cuando ambas se unen en ese momento, la verdad que Dios plantó en nuestros corazones se convierte en una verdad que nosotros mismos aceptamos.
    - Es el momento en que un don gratuito de salvación depositado en nuestro corazón se convierte en un regalo recibido y afirmado en nuestra mente y en nuestras palabras.
- Como dice Pablo:

---

[ROMANOS 10:9](#) que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo;

[ROMANOS 10:10](#) Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

[ROMANOS 10:11](#) Porque la Escritura dice: «Todo aquel que cree en él no será avergonzado».

[ROMANOS 10:12](#) Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos, y es rico en misericordia para con todos los que lo invocan;

[ROMANOS 10:13](#) porque “TODO EL QUE INVOQUE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO”.

---

- Así que en algún momento antes de este momento (o tal vez en este momento), Pedro recibió una revelación del Padre para saber que Jesús era el Mesías.
  - Y entonces Jesús incitó a Pedro a confesar lo que sabía, dándole la oportunidad de hacer esa confesión.
  - Y esto sucede todo el tiempo... ya sea a través de un llamado al altar en la iglesia o una conversación con un amigo tomando un café.
  - Recuerdo cómo el Señor me llevó a confesarme...
- Este es el momento de la confesión de Pedro, y también fue el momento en que Pedro dio un paso al frente y se convirtió en el líder entre estos hombres.
  - Y Jesús reafirma la posición de liderazgo de Pedro.

---

[MATEO 16:18](#) “Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

[MATEO 16:19](#) “Te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.”

---

- Se ha hablado mucho de la declaración de Jesús, y sospecho que muchos de ustedes están al tanto de la controversia que la rodea.
  - Por ejemplo, la Iglesia Católica enseña que el papa es el máximo representante de Cristo en la tierra.
  - Y señalan esta afirmación como prueba de que Jesús establece el papado a través de Pedro.
  - Sus afirmaciones son historia revisionista, obviamente interesadas y completamente carentes de respaldo en el texto.
- Pero los protestantes pueden irse al otro extremo al disminuir injustamente la importancia de Pedro como líder en la iglesia primitiva.
  - La verdad se encuentra entre esos dos extremos, como este texto deja claramente claro.
  - Por un lado, al hablar con Pedro, Jesús dice que va a edificar la iglesia sobre “esto”, no sobre “ti”.
  - Por lo tanto, la elección de palabras de Jesús descarta la creencia de que la iglesia debía edificarse sobre el propio Pedro o que Pedro fundó el papado.
- Pero por otro lado, en el versículo 19 Jesús dice claramente que Pedro tendrá un papel especial en el liderazgo de la iglesia primitiva.
  - Él tendrá las “llaves” del Reino.
  - Y de alguna manera, el liderazgo de Pedro conectará las intenciones del cielo con los acontecimientos de la iglesia en la tierra.
- Las dos afirmaciones de Jesús son de vital importancia, un punto de inflexión clave en el Evangelio de Mateo.
  - Y si queremos apreciar plenamente lo que está sucediendo en este momento, necesitamos examinar ambos con detenimiento.

- Con el tiempo que tenemos esta mañana, solo veremos el primero y dejaremos el segundo para la semana que viene.
- En su primera declaración, Jesús comienza cambiando el nombre de Pedro, es decir, de Simón a Pedro.
  - Aunque Mateo siempre se había referido al apóstol con el nombre de Pedro, este es el momento en que Jesús le dio su nombre por primera vez.
    - Antes de este momento, dos años después del inicio del ministerio de Jesús, el nombre de aquel hombre era Simón Bar Yonah.
    - Pero Jesús dice que de ahora en adelante es Pedro, y Mateo usa el griego *petros*, que significa roca en el sentido de piedra pequeña.
    - Más tarde, cuando Jesús dice que sobre esta “roca” edificará la iglesia, Mateo usa una palabra griega diferente, *petras*, que significa acantilado.
    - Estas dos palabras tienen géneros diferentes en griego, por lo que claramente Mateo estaba tratando de hacer un contraste entre las dos.
- Algo en lo que hizo Pedro al dar un paso al frente para confesar a Jesús de la manera en que lo hizo serviría como ejemplo para la iglesia en general.
  - Podríamos decir que Peter era un pedacito de la manzana, una piedrecita comparada con un acantilado.
  - Y la relación es fácil de ver, especialmente si leemos los propios escritos de Peter.

---

[1 PEDRO 2:4](#) Y acercándose a él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios,

[1 PEDRO 2:5](#) Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

[1 PEDRO 2:6](#) Porque esto está contenido en las Escrituras:  
 “HE AQUÍ, YO PONGO EN SION UNA PIEDRA ESCOTADA, UNA PRECIOSA PIEDRA ANGULAR,  
 Y EL QUE CREE EN ÉL NO SERÁ DECEPCIONADO.

[1 PEDRO 2:7](#) Este precioso valor, pues, es para vosotros que creéis; mas para los que no creen,  
 “LA PIEDRA QUE LOS CONSTRUCTORES RECHAZARON,  
 ESTO SE CONVIRTIÓ EN LA PIEDRA ANGULAR”,

[1 PEDRO 2:8](#) y,  
 “PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE TROPIEZO”; porque tropiezan por ser desobedientes a la palabra, y para este castigo fueron destinados.

[1 PEDRO 2:9](#) Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

---

- Me pregunto si Pedro estaba pensando en este momento en Cesarea de Filipo cuando escribió su

primera carta a la Iglesia.

- Él dice a todos los creyentes: habéis llegado a una piedra viva, la piedra angular que los constructores rechazaron.
- La piedra angular era la piedra más importante en la construcción, porque marcaba la dirección y la estabilidad de un edificio.
- Si esa piedra angular fuera estructuralmente débil o estuviera mal colocada, todo el edificio se inclinaría y eventualmente se derrumbaría.
- Jesús es nuestra piedra angular: segura, fuerte, inquebrantable y verdadera.
  - Y sin embargo, los constructores, es decir, la nación judía, rechazaron la piedra.
  - El Señor edifica su reino sobre las promesas que le hizo a Israel, y sin embargo, Israel rechazó a Aquel sobre quien comienza la edificación.
  - Así que esa construcción comienza primero con los gentiles, contigo y conmigo.
- Y Pedro dice que somos piedras vivas que Dios está usando para construir una estructura espiritual llamada Iglesia.
  - Y el proceso que llevó a la confesión pública de Pedro es el mismo que el Señor utilizará para transformarnos en piedras vivas.
  - El Padre nos revelará la verdad de Jesús como Señor, y en el momento que Dios determine, el Espíritu nos impulsará a dar un paso adelante.
  - Y esa verdad que arde en nuestro interior saldrá a la luz como una confesión de cosas que solo Dios podría habernos enseñado.
- En ese momento llega la salvación y nos convertimos en parte de algo más grande que nosotros mismos.
  - Jesús dice que edifica su iglesia a través de este proceso de revelación divina y confesión pública.
    - Este es el primer uso de la palabra “iglesia” en el Nuevo Testamento y uno de los dos únicos usos de la palabra en todos los Evangelios.
    - Marcos, Lucas y Juan nunca usan la palabra "iglesia" en absoluto, y eso refleja lo nueva que era realmente esta idea.
    - En griego es la palabra *ekklesia*, que significa los invitados o llamados.
  - Jesús nos da este nuevo término para el cuerpo que estaba preparando para crear porque ninguna de las palabras existentes podía funcionar.
    - Dado que Israel rechazó a Jesús en el capítulo 12, Él no iba a construir Israel, al menos no por un tiempo.
    - Y Él no está creando rabinos ni (Dios no lo quiera) fariseos ni saduceos.
  - Nosotros somos la iglesia, los invitados, y quien invita es el Padre mismo por revelación de su Espíritu.
    - Y al responder con fe, como lo hizo Pedro, nos convertimos en los llamados.
    - Hemos sido llamados a salir del mundo para ser hijos de Dios.
    - Hemos sido llamados de las tinieblas a la luz, de la condenación a la misericordia y al perdón.
    - Al seguir los pasos de Pedro, nos convertimos en otro ladrillo en el muro (con disculpas a Pink

Floyd), otra piedra viva en la Iglesia.

- Jesús les estaba diciendo a Pedro y a los discípulos que de eso se trataba todo esto... construir una Iglesia, un cuerpo de personas unidas por una fe compartida.

- Como dijo Pablo:

---

[EFESIOS 4:4](#) Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también ustedes fueron llamados a una sola esperanza en su llamamiento;

[EFESIOS 4:5](#) un Señor, una fe, un bautismo,

[EFESIOS 4:6](#) Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por medio de todos y en todos.

---

- La Iglesia se trata de Jesús como nuestro Dios y Salvador... y nunca podemos olvidarlo.
  - Si alguna vez te encuentras haciendo algo parecido a "la iglesia" y te das cuenta de que hace tiempo que no hablas de Jesús, detente.
  - Nuestro enfoque como iglesia nunca puede convertirse en programas, edificios, dinero, crecimiento, imagen, etc.
  - Y aquí hay algo que puede sorprenderte... tampoco puede convertirse en algo relacionado con la oración, la adoración, el estudio o la comunión.
- Porque esas cosas son simplemente medios para un fin mayor... y ese fin es Jesucristo.
  - Cada vez que conversamos con un no creyente sobre la "iglesia", nuestro énfasis debe estar en Jesús y la salvación que Él ofrece.
  - Y cada vez que alguien entra en este lugar, la sensación que debería tener es que somos piedras vivas siguiendo la piedra angular.
- Si es posible, queremos vivir siempre y para siempre en el momento que Pedro estableció con su ejemplo.
  - Proclamamos constantemente con nuestras palabras y acciones que Jesús es EL Cristo, EL Hijo de EL Dios, EL Viviente.
  - Que no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual podamos ser salvos ([Hechos 4:12](#)).
- La lección número 1 es que Jesús es Dios y nunca podemos permitir que nuestra vida como cuerpo en su nombre deje de lado ese enfoque en aras de prioridades menores.
  - La próxima semana, analizaremos la Lección n.º 2 del segundo comentario de Jesús a Pedro.